

## CURIOSIDADES SOBRE EL HOSPITAL DE LA PRINCESA (2)

(Década 1860-1870)

He seleccionado datos aparecidos en la prensa madrileña de la década 1860-1870 que hacen referencia a nuestro hospital. Realizo breve comentario a los mismos. Como indico en el título de este trabajo se trata de “**curiosidades**” que fueron objeto de mi atención.

### I

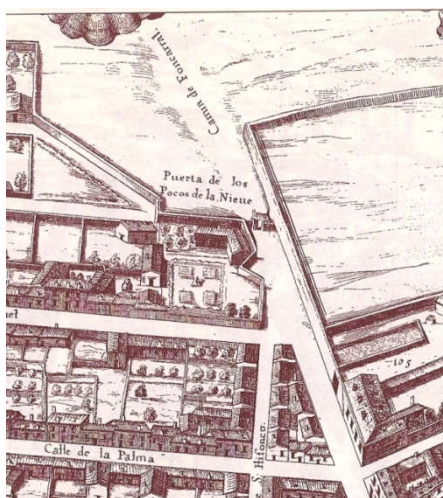
#### **Incidencia relacionada con el ingreso de enfermos**

En el periódico “El Clamor Público” (21-9-1862) puede leerse: “*¿Entre que gente vivimos? El jueves por la tarde un infeliz jornalero, enfermo de suma gravedad , llegó al Hospital de la Princesa, habiéndose recorrido para ello una distancia extraordinaria, toda vez que venía de la Coruña o un pueblo próximo a dicha ciudad. Pero en el Hospital de la Princesa no quisieron darle entrada, y el infeliz, cansado ya, exánime, puede decirse, llegó caminando a la ventura, hasta la **Glorieta de la Puerta de Bilbao**, falto de fuerzas; vieronle unos guardias civiles veteranos y dispuestos, como siempre, a prestar los servicios propios de su Instituto, lo condujeron al referido hospital, concluyendo por colocarle en un coche de plaza y bajarlo al Hospital General después de mucho tiempo; pues insistieron en no quererlo recibir en el primero, y entre esto y las gestiones que los guardias practicaron para que obraran de distinta suerte, pasaron más de dos horas. / Ahora bien ¿Es ésta **la caridad**, es ésta **la filantropía**, es ésta **la beneficencia** de que tanto se hace alarde? / ¿ No sería lo sensato admitir desde luego en todo hospital al enfermo, y después, si necesario fuese, trasladarle al que correspondiera?. / ¡Ay de los que cierran las puertas abiertas por caridad pública al desvalido!.”*

Unos días más tarde “La Correspondencia de España” (1-10-1862) se hace eco de este artículo y responde al mismo de este modo: “*Hace pocos días dijo un periódico, que en el hospital de la Princesa no se recibían ciertos enfermos por más que tuvieran necesidad de los auxilios de la medicina, y **la desgracia de ser tan pobre que no podían proporcionárselos en el seno de sus familias**. Como tal acusación era grave, procuramos enterarnos de la verdad que pudiera encerrar, y hoy, con datos ciertos, podemos decir **que en el hospital de la Princesa se reciben tantos enfermos como puede haber en el establecimiento**, y que si alguno no ha tenido entrada ha sido por estar ocupadas todas las camas de los departamentos a los que correspondiera el enfermo; pues sucede alguna vez que, habiendo camas disponibles en las salas de cirugía, no pueden sin embargo admitirse algunos enfermos por estar atacados de males que corresponden a las de medicina exclusivamente, y si en este no hay sitio vacante, no pueden ingresar por estar prohibido, según recomienda la higiene , que una persona atacada de un padecimiento contagioso sea colocada en la misma habitación que otras que solo sufren las consecuencias de heridas más o menos graves, y que pudieran sufrir el contagio. / Esto, no*

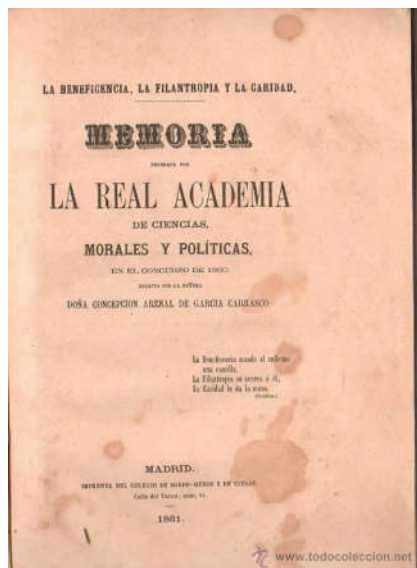
*obstante, en el hospital de la Princesa se reciben y colocan hasta en las salas de cirugía, cuando no hay sitio en las otras, a todos los enfermos cuyo estado ofrece alguna gravedad. / Esta es la verdad de lo que allí pasa, pudiendo estar seguro de ello nuestro colega, al cual le desfiguraron los hechos que le refirieron de aquel establecimiento”*

La noticia comunicada a sus lectores por el periódico “El Clamor Público” se acompaña de un cierto carácter “sensacionalista” para impactar a los lectores y suscitar polémica. Pero también nos da la oportunidad para conocer que en dicho año (1862) aun existía la Puerta de Bilbao anteriormente llamada puerta de “Los Pozos de Nieve” (por estar allí ubicados). Con esta denominación aparece en el plano de Texeira. Formaba parte de la llamada “cerca o muralla” que, rodeando Madrid, mandó construir Felipe IV. Tomó el nombre de Bilbao como homenaje a esa ciudad “invicta” durante la primera guerra carlista. Y fue demolida (como toda la cerca y “puertas limítrofes”) por los años 1865-1868. Estaba ubicada en la zona sur de la actual Glorieta de Bilbao, en su confluencia con la calle de Fuencarral.



Puerta de los Pozos de Nieve en la actual Glorieta de Bilbao

También el redactor de esta noticia debía conocer el ensayo de Concepción Arenal: “La Beneficencia, la Filantropía y la Caridad” que en enero de 1862 fue publicado para su venta en librerías “al precio de dos reales”, e incluso publicitado en ése mismo periódico.



Cita, asimismo, al Cuerpo de la Guardia Civil que fue creado en los primeros años del reinado de Isabel II y que fue inicialmente organizado por el Duque de Ahumada (en 1844) : Institución muy querida y vinculada al pueblo español.

Tras la lectura del artículo-respuesta publicado en “La Correspondencia de España” se deduce que “el usuario” (como se dice ahora) del Hospital de la Princesa era “**el enfermo con la desgracia de ser tan pobre que no podía ser auxiliado medicamente por su familia**”. Y también se puede comprobar que, en aquella época, los médicos ya podrían tener los actualmente llamados “enfermos periféricos”.

## II

### La farmacia del hospital amplía sus competencias

La revista “El Monitor de la Salud” ( revista fundada y dirigida por el reconocido médico higienista, a la vez que humanista, Pedro Felipe Monlau) (1-7-1862 pag.156) notifica: *“Por Real Orden de fecha 5 del actual (se refiere al mes de junio) se ha declarado que **la botica del Hospital de la Princesa se considere como oficina central de farmacia de los establecimientos generales de Beneficencia**, y que cada uno de estos tenga además un botiquín regentado por bachilleres en dicha facultad con dotación fija: todos ellos bajo la dirección del farmacéutico del Hospital de la Princesa, cuyo sueldo se aumenta con 2000 reales de gratificación por atender este servicio”*. Esta noticia también fue recogida por el periódico “La Esperanza” (16-6-1862).



Recipientes de farmacia del Hospital de la Princesa

### III

#### **Incendio parcial del edificio (sin consecuencias significativas) en el año 1865**

En el mes de septiembre de 1865 se declaró un incendio en el hospital. La noticia fue recogida por “La Esperanza” (21-9-1865): *“En el Hospital de la Princesa se declaró un voraz incendio ayer **a las dos de la tarde**, el cual tuvo principio en la chimenea de la cocina, ramificándose por los tejados de la ropería del establecimiento. Indudablemente el establecimiento entero, o gran parte de él, habría sido presa del terrible elemento a no ser por el grande y decidido celo de todos los empleados del mismo, que a la voz de alarma y **repique de las campanas del hospital**, el director y secretario que se hallaban en sus respectivos despachos, se pusieron a la cabeza de la masa de practicantes y mozos y lanzándose sobre el foco de las llamas con una abnegación indecible, lograron dominar el fuego de tal modo, que a **las cuatro de la tarde, cuando llegaron las mangas y bomberos**, sólo quedaban por extinguir las ramificaciones del incendio”*.

### IV

#### **Jardín a la entrada del hospital**

“El Imparcial” (14-2-1868) inserta la noticia: *“En el parque o entrada del Hospital de la Princesa se está labrando un jardín, que contribuirá tanto a mejorar la salubridad del establecimiento como a hermostear aquella parte de Madrid”*. En el año 1868 la fachada del hospital, la entrada, estaba orientada al sur, hacia la calle de San Dimas. Es a partir de los primeros años de la década de 1880 cuando, tras unas obras de remodelación que duraron cerca de tres años, se ubicó hacia el norte (Ronda de Fuencarral que pasó a llamarse Paseo de Areneros y finalmente calle Alberto Aguilera).

Carlos Cremades Marco

#### ANOTACIONES

He destacado “en negrita” alguna palabra o párrafo de los documentos periodísticos reseñados.